



INCEPTUM

Revista de Investigación en Ciencias de la Administración
Vol. XX No. 38 Enero – Junio 2025

Diagnóstico de las organizaciones sociales en Michoacán

Diagnosis of social organizations in Michoacán

DOI: <https://doi.org/10.33110/inceptum.v20i1.467>

(Recibido: 25/02/2025; Aceptado: 26/05/2025)

Georgina Jatzire Arévalo Pacheco^{1*}

Aede Hatziri Recillas Ayala²

Resumen.

Analizar el sector de las organizaciones sociales es importante ya que existen 48,035 organizaciones que orientan sus actividades en el fortalecimiento social en México. Por lo tanto, el objetivo es realizar un diagnóstico de las organizaciones sociales de Michoacán ya que representa el noveno lugar a nivel nacional de organizaciones de la sociedad civil por cada 100 mil habitantes en el 2024. El método utilizado son los datos de la encuesta que realiza la organización Pulso que toma de base cuatro variables, las cuales son: población, capacidad operativa, sostenibilidad financiera y capacidad legal y fiscal. El análisis revela que, a pesar de un aumento del 52% en la demanda de servicios, estas organizaciones enfrentan serias limitaciones financieras y estructurales que afectan su capacidad de respuesta a las necesidades de la población. Aunque están enfocadas en áreas críticas como la asistencia social y la salud, la cultura de donación es casi inexistente y hay una concentración de recursos en zonas urbanas, lo que limita su impacto en comunidades más vulnerables. La mayoría de las organizaciones muestran un compromiso con la transparencia y el cumplimiento normativo, pero presentan brechas significativas en la implementación de medidas necesarias, como la prevención de lavado de dinero. Se concluye, que las organizaciones desarrollen estrategias de financiamiento innovadoras y realicen evaluaciones continuas de sus entornos para mejorar su resiliencia y efectividad, asegurando su papel como recursos vitales en el bienestar de sus comunidades.

Palabras Clave: tercer sector, organizaciones no lucrativas, gobernanza, espacio cívico.

1 Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Nacional autónoma de México. Ciudad de México. México. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5596-3603>. Correo electrónico: arevalogeorgina80@gmail.com

2 Investigadora Independiente. Correo electrónico. hrecillas@dakshina.org.mx

*Autor de correspondencia. Georgina Jatzire Arévalo Pacheco. arevalogeorgina80@gmail.com



Abstract.

Analyzing the sector of social organizations is important since there are 48,035 organizations that focus their activities on social strengthening in Mexico. Therefore, the objective is to carry out a diagnosis of the social organizations of Michoacán since it represents the ninth place at the national level of civil society organizations per 100 thousand inhabitants in 2024. The method used is the survey data that carried out by the Pulso organization based on four variables, which are: population, operational capacity, financial sustainability and legal and fiscal capacity. The analysis reveals that, despite a 52% increase in demand for services, these organizations face serious financial and structural limitations that affect their ability to respond to the needs of the population. Although they are focused on critical areas such as social assistance and health, the culture of donation is almost non-existent and there is a concentration of resources in urban areas, which limits their impact on more vulnerable communities. Most organizations show a commitment to transparency and regulatory compliance, but have significant gaps in implementing necessary measures, such as anti-money laundering. It is concluded that organizations develop innovative financing strategies and carry out continuous evaluations of their environments to improve their resilience and effectiveness, ensuring their role as vital resources in the well-being of their communities.

Keywords: third sector, non-profit organizations, governance, civic space.

Código JEL: L31, A13.

Introducción.

La realización de un diagnóstico de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Michoacán implica un enfoque integral que busca entender la complejidad y diversidad de este sector. Las OSC son pilares esenciales en áreas como salud, educación y desarrollo comunitario, pero enfrentan desafíos notables, incluyendo limitaciones financieras y obstáculos en el entorno regulatorio (Appleseed, 2024). Es crucial realizar un diagnóstico para comprender a fondo la situación actual de las OSC en Michoacán, lo que permitirá identificar sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas (Articulación Ciudadana para la Equidad y Desarrollo A.C., 2024).

El contexto actual en Michoacán es fundamental para este diagnóstico. Según los datos de Articulación Ciudadana para la Equidad y Desarrollo A.C. (2024), se presenta un 65.3% de avance en el marco legal, un 15.8% en el marco institucional y cero en el marco programático. La diversidad cultural y geográfica de la región, combinada con problemas de seguridad y la influencia de grupos de interés, complica aún más el funcionamiento de estas organizaciones (De Piero, 2024). Por lo tanto, entender estas dinámicas es esencial para desarrollar intervenciones pertinentes que promuevan la resiliencia y el desarrollo sostenible dentro del sector (Muñoz-Grandé, 2020).

Las OSC en México enfrentan múltiples barreras que limitan su capacidad de operar de manera eficiente, como la falta de financiamiento y un entorno regulatorio complejo. La dependencia de donaciones y fondos públicos, que son insuficientes y sujetos a restricciones políticas, dificulta la planificación a largo plazo (Castillo, 2017). Además, las reformas fiscales recientes han incrementado las obligaciones burocráticas que deben cumplir,

afectando especialmente a las organizaciones más pequeñas (García, 2020). La falta de profesionalización y la percepción negativa hacia estas organizaciones también limitan su capacidad para atraer apoyo y recursos (Pérez, 2021).

El objetivo principal de realizar un diagnóstico de la Sociedad Civil Organizada es obtener una comprensión detallada y actualizada del estado, capacidades, necesidades y desafíos de las OSC en Michoacán. Este tipo de investigación busca proporcionar información valiosa que pueda ser utilizada para fortalecer el sector de la sociedad civil y fomentar un entorno más colaborativo y efectivo para su desarrollo (Ramírez, 2018). Al comprender mejor su situación, las OSC pueden diseñar mejores estrategias y optimizar el uso de sus recursos, promoviendo un impacto positivo en la comunidad (Ortega-Pérez, 2017).

1. Materiales y Métodos.

El método descriptivo es un enfoque sistemático que se utiliza en investigaciones para recopilar, clasificar y analizar datos, con el objetivo de describir las características, cualidades o comportamientos de un fenómeno o población de interés. Al emplear este enfoque, se busca proporcionar una representación detallada del fenómeno estudiado y sus rasgos distintivos.

- Objetivo
- Recopilación de datos
- Análisis de datos
- Reporte de hallazgos
- Análisis

Así el análisis relacionado a las organizaciones fue por medio de una muestra por conveniencia, la cual, es una técnica de muestreo no probabilístico en la que los elementos se seleccionan para la muestra basándose en su disponibilidad y facilidad de acceso. En este tipo de muestreo, el investigador elige a los participantes según su conveniencia, sin intentar que la muestra sea representativa de la población general (Pulso, 2024). Esto significa que cualquier individuo que cumpla con los criterios básicos para la inclusión en el estudio y que esté fácilmente disponible puede ser seleccionado para participar la cual se obtuvo por medio de los datos de la organización Pulso, organización que realizó el cuestionario a 29 organizaciones que representan el Estado de Michoacán, orientada a las siguientes variables:

1. Población
2. Capacidad operativa
3. Sostenibilidad financiera
4. Capacidad legal y fiscal

2. Análisis de resultados.

A continuación, se exponen los resultados del contexto general de las Organizaciones de la Sociedad Civil del Estado de Michoacán.



Población.

Las OSC en Michoacán abordan diversos problemas sociales, económicos, culturales y ambientales con el fin de mejorar la calidad de vida de sus comunidades. Su enfoque no lucrativo se centra en áreas como derechos humanos, educación, salud, medio ambiente y apoyo a grupos vulnerables. Las OSC actúan como intermediarias entre la sociedad civil y el gobierno, promoviendo la participación ciudadana y la responsabilidad social, lo cual les permite influir en la formulación de políticas públicas. Los valores fundamentales que guían su labor son la solidaridad, la justicia social y la equidad.

En Michoacán, un 31% de las OSC están dedicadas a la asistencia social, un 24% a la salud y el bienestar, y un 14% a la cultura de la paz, lo que muestra una respuesta organizada a las necesidades locales. Este enfoque prioritario destaca la atención a los sectores más vulnerables, proporcionando recursos esenciales que mejoran las condiciones sanitarias y fomentan la convivencia pacífica. Estas organizaciones buscan de manera integral abordar problemas sociales y, al mismo tiempo, elevar la calidad de vida de la población a través de distintas iniciativas.

La composición del sector en Michoacán revela una estructura diversa, con un 59% de instituciones de asistencia privada, un 38% de asociaciones civiles y un 3% de sociedad civil. Las instituciones de asistencia privada se enfocan en brindar soporte directo a individuos y comunidades vulnerables, mientras que las asociaciones civiles participan en actividades de desarrollo comunitario y promoción de derechos. Esta variedad permite una cobertura más amplia de las necesidades sociales, aunque también se identifican desigualdades en la distribución de recursos y atención en diferentes áreas del estado.

La concentración de OSC se focalizan en la capital, Morelia, donde se ubica el 54% de ellas, frente al 20% en Uruapan y el 10% en Pátzcuaro, sugiere que la atención y el acceso a recursos son más eficientes en la capital. Sin embargo, esta situación podría generar desigualdades, dejando a comunidades periféricas con menos apoyo. Esto señala la necesidad de diversificar la presencia de OSC en otras regiones para lograr una cobertura más equitativa y efectiva en todo Michoacán.

Las OSC también tienen un papel determinante en la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la ONU. Actúan como facilitadoras entre las comunidades y los gobiernos, implementando proyectos que abordan problemáticas como la pobreza, la desigualdad y la salud. Su flexibilidad les permite adaptar soluciones específicas a las necesidades de las comunidades, lo que potencia la participación ciudadana y la sensibilización sobre los ODS.

En un contexto de crisis, las OSC han atendido a una población de 6,611 personas, con un impacto significativo en grupos vulnerables como aquellos en situación de pobreza y desempleo. Las afectaciones como la disminución de ingresos, la pérdida de empleo y las afectaciones emocionales, derivadas de la pandemia, han creado un entorno complicado que requiere atención integral para facilitar la recuperación y el bienestar de estas poblaciones. Conocer las características y necesidades de la población objetivo permite a las OSC en Michoacán reflexionar sobre su impacto y ajustar sus intervenciones en consecuencia.

Capacidad operativa.

La capacidad operativa de las OSC es fundamental, ya que influye directamente en su habilidad para planificar, implementar y evaluar proyectos de manera efectiva. Contar con recursos humanos capacitados, sistemas administrativos eficientes, tecnologías adecuadas y una gestión financiera transparente son pilares esenciales de una alta capacidad operativa. Este nivel de preparación no solo facilita la ejecución de proyectos alineados con los objetivos establecidos, sino que también mejora la credibilidad y confianza que los donantes, beneficiarios y otras partes interesadas depositan en la organización.

El análisis de la plantilla laboral de las OSC en Michoacán revela un panorama mixto, con un 35% de aumento en la plantilla, un 34% de estabilidad y un 31% de disminución. Esto sugiere que, en general, el entorno laboral del sector es relativamente estable, con poca pérdida de empleo y un incremento moderado en la carga de trabajo. Sin embargo, la caída en los ingresos es una problemática menor pero persistente, evidenciando la necesidad de mejorar la resiliencia financiera ante desafíos económicos.

La eficiencia laboral es otro aspecto destacado entre las OSC en Michoacán, lo que se traduce en su capacidad para atender a la población objetivo. Las condiciones laborales son consideradas estables y el nivel de habilidades digitales es adecuado, lo cual permite una buena respuesta a las demandas de la comunidad. La mayoría de las OSC opera de forma presencial (65%), seguido de un 28% que trabaja de manera mixta y un 7% de manera virtual. Esto resalta la importancia de contar con tecnología actualizada, ya que, aunque la mayoría posee equipamiento, todavía hay oportunidades de mejora que podrían optimizar su funcionamiento.

A pesar de contar con una capacidad operativa aceptable, las OSC enfrentan una disminución en los donativos, lo que amenaza su viabilidad financiera. Esta situación limita su capacidad para operar y prestar servicios vitales a las comunidades, y podría resultar en una reducción de programas que apoyan a poblaciones vulnerables. La dificultad para atender a la población objetivo puede resultar en un aumento de necesidades insatisfechas, lo cual incrementa la presión sobre otros recursos comunitarios y gubernamentales.

Por otro lado, la “nula afectación” por causas externas e internas sugiere que algunas OSC pueden estar fallando en adaptarse a cambios sociales, económicos o políticos. Esta falta de respuesta puede llevar a que estas organizaciones se vuelvan menos relevantes en su contexto, lo que resalta la necesidad de una gestión financiera robusta, innovación en la captación de recursos y un enfoque proactivo para evaluar y responder a las necesidades cambiantes de la población. Identificar y fortalecer la capacidad operativa de las OSC es, por tanto, esencial para abordar las problemáticas en el territorio y asegurar la continuidad y efectividad de su labor.

Sostenibilidad financiera.

La situación de las OSC en Michoacán refleja un aumento significativo en la demanda de servicios de la población objetivo, que ha crecido en un 52%. A pesar de este incremento, las OSC enfrentan restricciones financieras, operando con presupuestos anuales que oscilan entre cero y dos millones de pesos y detectando ingresos anuales que varían entre cero y medio millón. Esto indica que muchas organizaciones luchan por mantenerse a flote, amplificando la brecha entre la necesidad de servicios y la capacidad de respuesta de las OSC. Además, la falta de respuesta por parte de algunas organizaciones para proporcionar información



sobre sus finanzas muestra una falta de transparencia que podría afectar su credibilidad ante donantes y beneficiarios.

La cultura de donación en el estado es preocupantemente baja; pocas organizaciones logran captar aportes de personas físicas y la acción de las empresas privadas en la donación es casi nula. Esto es récord en los bajos niveles de donaciones tanto internacionales como estatales, con un 25-30% de las OSC sin recibir apoyo internacional y entre un 1-18% sin donaciones estatales. La mantención de fondos se ve, por tanto, limitada a donaciones nacionales y cuotas de recuperación, lo que no solo reduce las opciones de financiamiento, sino que también pone en riesgo la sostenibilidad a largo plazo de estas organizaciones.

El desafío es aún mayor considerando los cambios que han tenido que realizar las OSC, que incluyen la limitación en la ampliación de programas, el aplazamiento de inversiones y el recorte de personal. Estas restricciones afectan directamente su capacidad de atender las crecientes necesidades comunitarias, lo que limita su alcance e impacto social. También es probable que el recorte de personal genere sobrecarga de trabajo, disminuyendo la calidad de los servicios prestados. La combinación de estas medidas crea un panorama preocupante que puede perpetuar la pobreza y la desatención en la región, desdibujando la misión de las OSC.

Las razones detrás de la disminución de ingresos incluyen recortes de donativos, cancelación de esfuerzos de procuración de fondos y una reducción en las cuotas de recuperación. Estas circunstancias crean un ciclo vicioso donde la falta de recursos limita la capacidad de las OSC para operar, afectando su misión de servir a las comunidades vulnerables. Además, la caída de las cuotas de recuperación señala que las comunidades podrían estar enfrentando dificultades económicas, lo que acentúa la vulnerabilidad de aquellas a las que estas organizaciones intentan ayudar.

Finalmente, la percepción de un riesgo bajo entre las OSC puede ofrecer una falsa sensación de seguridad. Aunque una percepción de bajo riesgo podría fomentar confianza entre financiadores y beneficiarios, también puede conducir a una falta de preparación para desafíos futuros. Las OSC deben implementar evaluaciones continuas y adoptar medidas proactivas para enfrentar posibles crisis, asegurando así su capacidad de respuesta y sostenibilidad a largo plazo. Esto es crucial no solo para su efectividad operativa, sino también para el bienestar de las comunidades que dependen de sus servicios.

Capacidad legal y fiscal.

La capacidad legal y fiscal de las OSC es esencial para su operación y sostenibilidad, ya que implica el cumplimiento de las normativas legales y fiscales vigentes. Este cumplimiento incluye la correcta constitución y registro de la organización, la obtención del estatus de donataria autorizada y la Clave Única de Inscripción (CLUNI). Un manejo administrativo transparente, la presentación de declaraciones de impuestos y la adecuada contabilidad son aspectos fundamentales que garantizan la credibilidad y confianza de donantes, beneficiarios y otras partes interesadas, así como el acceso a beneficios fiscales y financiamientos que refuerzan su capacidad de impacto social.

En Michoacán, los resultados muestran que solo el 23% de las OSC cuenta con avisos de privacidad, lo que indica que hay un área significativa que requiere atención en términos de regulación y cumplimiento normativo. Sin embargo, el 60% de las organizaciones percibe beneficios al tener la CLUNI, lo que refleja un buen nivel de aprovechamiento de las ventajas legales disponibles. También, el 78% presenta informes anuales y el 75% utiliza contabilidad

electrónica, lo que es un indicativo positivo del compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas.

Por otro lado, en relación con las obligaciones de prevención de lavado de dinero, el 55% de las OSC realiza este proceso, mientras que un 41% no lo hace y el 4% carece del conocimiento necesario para implementarlo. Esta situación señala una clara necesidad de capacitación en el sector para asegurar que más organizaciones cumplan con estas obligaciones importantes. La implementación efectiva de los avisos de prevención es fundamental para mantener la integridad y confianza del sector.

En cuanto a la seguridad social, se observa que el 50% de los colaboradores de las OSC están formalmente en nómina, lo que les garantiza el seguimiento de sus derechos laborales. Sin embargo, el 46% de los colaboradores no tiene relación de subordinación, y un 4% trabaja bajo honorarios, lo que puede limitar su acceso a beneficios laborales y sociales. Este panorama resalta la importancia de fortalecer las condiciones laborales y de asegurar una mayor inclusión de los colaboradores en sistemas de seguridad social.

En conclusión, la capacidad legal y fiscal de las OSC en Michoacán es vital para maximizar su impacto social y mantener la confianza de sus partes interesadas. A pesar de algunos avances, como el aprovechamiento de la CLUNI y la presentación de informes anuales, existen áreas que requieren fortalecimiento, especialmente en lo que respecta a la prevención de lavado de dinero y la seguridad social de sus colaboradores. Abordar estos desafíos ayudará a las OSC a consolidar su sostenibilidad y a operar de manera más efectiva alineadas con las normativas vigentes.

3. Discusión.

El contexto de las organizaciones en Michoacán refleja una situación compleja que combina desafíos y oportunidades. Estas organizaciones son fundamentales para abordar problemas sociales, económicos, culturales y ambientales en la región. Con un enfoque en áreas críticas como derechos humanos, educación y salud, las OSC actúan como intermediarias entre la población y el gobierno, promoviendo la participación ciudadana y la responsabilidad social. Sin embargo, la estructura del sector, con una predominancia de instituciones de asistencia privada, revela una desigualdad en la distribución de recursos y atención entre diferentes áreas del estado, especialmente entre las zonas urbanas y rurales.

Uno de los principales retos identificados es la sostenibilidad financiera de las OSC. A pesar de un aumento notable en la demanda de servicios, que ha crecido en un 52%, las organizaciones operan con limitaciones financieras significativas, con ingresos anuales que varían entre cero y medio millón de pesos. Esta precariedad se ve exacerbada por una cultura de donación casi inexistente, donde es preocupante la escasa participación de empresas privadas y la señalada falta de apoyo estatal e internacional. Tal situación crea un ciclo vicioso donde la falta de recursos limita la capacidad de las OSC para atender las crecientes necesidades de la población.

Además, la capacidad operativa de las OSC es un factor determinante en su desempeño. Aunque existe cierto nivel de estabilidad en la plantilla laboral y la mayoría de las organizaciones cuenta con condiciones laborales adecuadas, la disminución de donativos y la falta de innovación en la captación de recursos restringen su efectividad. Es crucial que las OSC implementen estrategias proactivas para adaptarse a un entorno cambiante, asegurando así la continuidad de sus programas y el bienestar de las poblaciones a las que sirven.



En términos de cumplimiento normativo, la capacidad legal y fiscal de las OSC en Michoacán es un aspecto que requiere atención. A pesar de que un porcentaje importante de organizaciones percibe beneficios de contar con una Clave Única de Inscripción (CLUNI), existe una falta alarmante en la implementación de avisos de prevención de lavado de dinero y en el cumplimiento de otras normativas esenciales. Esta omisión no solo afecta la credibilidad de las OSC ante sus donantes, sino que también puede tener repercusiones legales que impacten su operatividad.

Así el panorama general de las OSC en Michoacán subraya la necesidad urgente de fortalecer su capacidad operativa, mejorar sus condiciones laborales, y diversificar sus fuentes de financiamiento. A medida que el entorno sigue evolucionando, las OSC deben estar mejor preparadas para enfrentar crisis futuras y adaptarse a cambios en las necesidades de la población. Solo a través de una gestión robusta, una transparencia financiera efectiva y un compromiso continuo con el cumplimiento normativo lograrán maximizar su impacto social y mantener la confianza de las comunidades a las que sirven.

Conclusiones.

El estudio revela resultados significativos respecto a la importancia de la capacidad operativa, financiera y legal para su sostenibilidad y efectividad en la atención a las necesidades sociales. A pesar de un aumento del 52% en la demanda de servicios, las OSC enfrentan limitaciones financieras y estructurales que afectan su capacidad para responder de manera adecuada a las necesidades de la población. Esto confirma la hipótesis de que una mayor capacidad operativa y financiera es esencial para mejorar la efectividad de estas organizaciones en el cumplimiento de su misión.

Se observó que la mayoría de las OSC en Michoacán están enfocadas en áreas críticas como la asistencia social y la salud, pero su impacto se ve mermado por una cultura de donación casi inexistente y una concentración de recursos en áreas urbanas, donde se ubica el 54% de las organizaciones. Esto pone de manifiesto la necesidad de diversificar la presencia de las OSC en regiones más alejadas y rurales, donde los niveles de vulnerabilidad son más altos. Esta situación resalta la importancia de fortalecer la capacidad operativa de las organizaciones, fomentando un entorno en el que puedan acceder a financiamiento y recursos de manera más equitativa.

En términos de cumplimiento normativo, existe un buen nivel de aprovechamiento de la Clave Única de Inscripción (CLUNI) y un compromiso con la transparencia mediante la presentación de informes anuales y el uso de contabilidad electrónica. Sin embargo, se identificaron brechas significativas en la implementación de avisos de prevención de lavado de dinero y en la formalización de las relaciones laborales, lo que indica áreas que necesitan atención para asegurar la integridad y confianza del sector. Esto sugiere que, aunque hay avances, las OSC deben trabajar en la consolidación de sus capacidades legales y fiscales para maximizar su impacto social.

Desde una perspectiva futura, el estudio sugiere la necesidad de desarrollar estrategias de financiamiento innovadoras e inclusivas que integren la colaboración entre el sector público, privado y las propias OSC. Además, es fundamental que estas organizaciones realicen evaluaciones continuas de su entorno y de las necesidades de la población a la que atienden, adaptándose a los cambios sociales, económicos y políticos. Con un enfoque proactivo, las OSC en Michoacán pueden mejorar su resiliencia y efectividad, asegurando que continúen siendo un recurso vital para el desarrollo y bienestar de sus comunidades.

Referencias bibliográficas.

- Articulación Ciudadana para la Equidad y Desarrollo A.C. (2024). Datos Generales de Michoacán. ACED AC - Articulación Ciudadana para la Equidad y el Desarrollo
- Appleseed. (2024). ¿Qué es la participación ciudadana? <https://appleseedmexico.org/centro-de-ayuda/entorno-de-la-sociedad-civil-en-mexico/que-es-la-participacion-ciudadana/>
- Castillo, M. (2017). El financiamiento de las organizaciones de la sociedad civil en México. Fondo Editorial.
- CEMEFI, (2023). Compendio estadístico del sector no lucrativo 2023. Segunda edición 2023. Centro Mexicano para la Filantropía A.C. directorios@cemefi.org
- De Piero, S. (2024). Organizaciones de la sociedad civil tensiones de una agenda en construcción. Editorial Universidad Nacional Arturo Jauretche. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/2509/1/Organizaciones.pdf>
- García, L. (2020). Impacto de las reformas fiscales en las OSC: Análisis y propuestas. *Revista de Estudios Fiscales*, 12(3), 45-67.
- Muñoz Grandé, H. (2020). Retos institucionales en la relación gobierno-organizaciones de la sociedad civil en México. *Participación social e incidencia pública en México*. Pp. 253-278. <https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/4048/1/PARTIC~4.PDF>
- Pérez, A. (2021). *Confianza y transparencia en las organizaciones de la sociedad civil*. Editorial Ciudadana.
- Ortega Pérez Sandra. (2017). Relaciones intergubernamentales y alianzas multiactor para el desarrollo: el caso de la agenda 2030 en México. Tesis de la FLACSON. https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1026/327/1/Ortega_SR.pdf
- Ramírez, E. (2018). *Diagnóstico y planificación estratégica en las OSC*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pulso.OSC. (2024). Página web de Pulso.OSC. Consultado el 18 de abril del 2024. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwi-H36eUzPmEAXVzIUQIHAVgCs4QFnoECBMQAQ&url=https%3A%2F%2Fpulsoosc.org%2F&usg=AOvVaw3fv2UIF9MtLnY2cXwuXLDd&opi=89978449>